



A LA OPINIÓN PÚBLICA DE LACIANA

La escandalosa propaganda oficial que está auspiciando la alcaldesa no puede ocultar la verdadera realidad de un Ayuntamiento en situación de bancarrota financiera y que cada día que pasa se endeuda un poco más. Por insólito que parezca, nadie conoce con exactitud el importe real de la deuda municipal. Y debemos de ser el único Ayuntamiento del país que desde el año 2001 no ha vuelto a aprobar un presupuesto. Aun cuando la ley establece la obligatoriedad de aprobar el del año en curso, antes del 31 de diciembre del año anterior.

No menos insólito es que en este Ayuntamiento los acuerdos – de obligado cumplimiento – que se adoptan, se conviertan en papel mojado. La alcaldesa, haciendo prueba de gran soberbia y arrogancia, convoca las sesiones ordinarias del Pleno de la Corporación cuando le apetece. Sin tener en cuenta que la Ley le obliga a convocarlas con carácter bimensual. Con esta actitud está cercenando los derechos de la oposición e impidiendo cualquier control sobre su gestión. Su comportamiento antidemocrático es intolerable.

Hace varios meses que fue aprobada una moción presentada por Los Verdes de Europa, por la que se obliga al Ayuntamiento a la realización de **Análisis Químicos** de todas las aguas del municipio. Pues bien, al día de hoy ese acuerdo sigue sin cumplirse. Aun cuando se pueda estar poniendo en situación de riesgo la salud de los lacianiegos.

Recientemente, se ha aprobado la inversión con cargo al Fondo Estatal. A diferencia de lo que se ha hecho en el resto de ayuntamientos del país, en el nuestro esa aprobación se llevó a cabo en una Junta de Gobierno, de la que sólo forman parte los concejales del Equipo de Gobierno. La oposición no tuvo derecho a nada. Conoció el resultado de esta singular aprobación por los medios de comunicación. Al igual que Victorino en su empresa, Ana Luisa Durán ordena y manda en el Ayuntamiento como si fuera suyo.

Sin embargo, desborda de celo cuando se trata de defender las ilegalidades que a diario comete Victorino Alonso y otros empresarios muy poco respetuosos con la legalidad y el medio ambiente. Como es el caso de ese vertedero ilegal que ha estado amparando en Caboalles de Arriba. Aún estamos esperando una explicación de sus idas y venidas a Bruselas para defender los intereses de quien todos sabemos. Aun cuando éstos colisionen frontalmente con los de los lacianiegos. Naturalmente, cuando se ha recibido tanto apoyo para llegar al cargo, es evidente que hay que pagar intereses. El problema es que los pagamos todos los lacianiegos.

Nunca nuestro Ayuntamiento estuvo tanto al servicio del interés particular. Nunca la democracia y la transparencia han estado tan ausentes de la vida pública local. Nadie sabe realmente lo que sucede en el ayuntamiento, salvo que casi a diario está presente en los medios de comunicación por algún escándalo. Cuando no es porque no se abonan las facturas de suministro eléctrico, es porque se clausura el matadero por falta de higiene, y si no porque se le impone una sanción por vertidos de aguas residuales. Y así suma y sigue.

En suma, que la ineficiente gestión de nuestros gobernantes está desacreditando a Laciana casi a diario. ¿Podemos seguir así? Los Verdes de Europa, desde luego, no nos resignamos a aceptar que esta situación de degradación sea inevitable. Se puede y se debe gestionar el interés general de otra manera. Y para ello, tenemos que hacer cumplir la Ley en todos sus extremos. Con la participación responsable de la ciudadanía es posible conseguirlo. Entre todos debemos forzar ese cambio de comportamiento, no sólo de la alcaldesa, sino de toda la clase política local. Laciana no puede seguir hundiéndose por la nefasta e irresponsable actitud de algunos de sus representantes públicos. La ciudadanía tiene que asumir su responsabilidad y hacer valer sus derechos y no sólo aceptar estoicamente el cumplimiento de sus obligaciones.